

SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN textos y documentos

Número 328

Barcelona, 26 de Diciembre de 1937

Av. 14 de Abril, 556

NOTA INTERNACIONAL

El "boicot" obrero contra el fascismo

He ahí una medida realmente eficaz contra los agresores fascistas: el boicot que acaba de declarar a las mercancías japonesas la Federación Británica del Transporte. No es la única organización inglesa que toma este acuerdo. Otras entidades obreras lo han hecho ya obrando con independencia de la acción gubernamental, tan tímida y parsimoniosa cuando se trata de corregir los abusos del imperialismo extranjero.

Las masas inglesas van dándose cuenta de los peligros que encierra la política de concesiones que ha emprendido el llamado gobierno nacional. En la cuestión de China han visto a Inglaterra perder posiciones día a día, como si en el Extremo Oriente no se estuviese jugando la suerte del imperio. La política de arreglos económicos, que preconizaba Mr. Chamberlain, no puede ofrecer fecundos resultados si el Reino Unido deja maniobrar libremente a sus competidores comerciales. Lo que arregla Van Zeeland, lo desarreglan Hirota y Mussolini sin necesidad de recurrir a fórmulas complicadas ni a decisiones demasiado heroicas. Les bastan la violación de convenios, los actos de piratería y las exacciones de guerra. Si las agrupaciones proletarias se decidieran a combatir al fascismo con las armas de que disponen, conseguirían bastante más que con las conversaciones diplomáticas. Una acción conjunta de las Internacionales obreras plantearía el problema en un plano de realidades económicas del que no podrían apartarse ni los Gobiernos democráticos ni los Estados fascistas. No hay ningún argumento moral que justifique la anexión de China por los japoneses, como no hay ninguno que autorice la invasión de España por alemanes e italianos. Las fuerzas regulares de Francia e Inglaterra, por no citar sino a las dos grandes potencias que tienen a su cargo la responsabilidad de Europa, están convencidas de que los fascistas no sólo cometen actos vandálicos con su intervencio-

nismo descarado, sino también que amenazan la tranquilidad y el bienestar de las masas de los países «neutrales». A estas horas nadie duda de la intención belicosa del eje Roma-Berlín-Tokio, que mira como Jano a Oriente y Occidente. La actitud de los hombres que dirigen hoy las democracias no es ni mucho menos tranquilizadora para las masas que le han visto ya las orejas al lobo, aunque, como el de la leyenda infantil, se eche encima de vez en cuando la piel de cordero de la paz para engañar a Caperucita. Hay que convenir que las decisiones de los Gobiernos van a tener que ser suplidas por la acción de las masas organizadas, que en un momento dado pueden desahuciar a los Estados fascistas de sus posiciones comerciales en Europa y América.

A pesar de la autarquía de que hablan a dúo Goering y Mussolini y a despecho del poderío económico del Japón, esos pueblos no podrían soportar el boicot económico, aunque éste quedase reducido a la acción de los trabajadores. El Japón, desde el punto de vista financiero, es una nación débil y en poco tiempo la guerra la colocará en situación angustiosa, mucho más grave por la efervescencia social que la guerra produce. Si tropiezo con las dificultades de un bloque comercial, adopte éste la forma que sea, el Japón está perdido. Y lo mismo le sucedería a Italia y Alemania, naciones hambrientas que ahogan con el terror político los pitos de protesta que surgen del fondo de ciudades y aldeas.

La consigna del boicot obrero al fascismo internacional representaría el desarme económico de los Estados agresores. Si el ejemplo cunde en Inglaterra, en Francia, en Escandinavia, en los Estados Unidos, el fascismo conocerá la derrota antes de emprender la lucha a fondo. De esa manera, las masas se salvarían a sí mismas y salvarían la libertad del mundo, en trance de ser aniquilada por la barbarie totalitaria.

Un artículo del senador Morizet sobre su viaje a la España republicana

París.—El senador, Sr. Morizet, ha publicado en «L'Œuvre» un artículo en el que da cuenta de su visita a la España republicana. El señor Morizet habla en su artículo de hasta qué punto le ha sorprendido el sentido heroico, tranquilo y seguro del pueblo español. Los jefes políticos están de acuerdo — dice también —; los particularismos locales no existen; el pueblo tiene confianza en el Gobierno, y el ejército sólo piensa en la victoria. Las dos cabezas que rigen a España en estos momentos son el Dr. Negrín y D. Indalecio Prieto.

El articulista reproduce las declaraciones del Sr. Negrín respecto a la unión del pueblo español. «Las relaciones con los anarquistas son óptimas. Álvarez del Vayo ya no es ministro, pero nadie apoya al Gobierno con tanta fe como él. Si Largo Caballero se encuentra aislado, es porque quiere. Los sindicatos no tienen representación en el Gobierno, pero éste espera que llegue la ocasión de que estén representados en él. Todos los partidos, en España, están de acuerdo en ganar la guerra.»

Morizet dice que también ha hablado con Al-

varez del Vayo, el cual le ha manifestado su inquebrantable adhesión al Gobierno del Dr. Negrín. En igual sentido le han hecho manifestaciones los representantes catalanes y algunos católicos.

Don Indalecio Prieto ha dicho al articulista que el ejército español cuenta con 500.000 hombres y con la posibilidad de movilizar otros tantos si preciso fuera, y que está esperando la ofensiva fascista, tan teatralmente anunciada. Los soldados españoles — añadió Prieto — se han formado bajo el fuego, y son excelentes. La aviación republicana es superior a la fascista — es decir, a la italo-alemana —, y los pilotos republicanos son exclusivamente españoles. España construye cañones y artillería ligera y carros de combate ligeros; le faltan artillería y carros pesados, que le niega la no intervención.

Si España recobrara su libertad de comercio — terminó el Sr. Prieto —, la guerra acabaría en un lapso de seis meses, con nuestro triunfo. En caso contrario, la guerra será larga, y la España republicana la llevará adelante, si preciso fuere, por dos años más.

UNA

acción conjunta de las Inter-

nacionales obreras plantearía el problema en un plano de realidades económicas del que no podrían apartarse ni los Gobiernos democráticos ni los Estados fascistas.

Premios al valor y a la eficacia

El Presidente de la República firmó ayer el siguiente decreto:

«Uno de los jefes militares que con más entusiasmo, constancia, abnegación y fe han servido la causa del pueblo desde que estalló la sublevación, es el coronel de artillería don Juan Hernández Saravia. Sus relevantes servicios culminan en la preparación y dirección de las operaciones del Ejército de Levante, que él manda, y por las cuales nuestras tropas, en avance arrollador, han llegado a la ciudad de Teruel. Todo ello hace acreedor al referido jefe a una recompensa excepcional.

»En virtud de lo expuesto, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del ministro de Defensa Nacional,

Vengo en ascender a general del Ejército al coronel de artillería don Juan Hernández Saravia.

»Dado en Valencia a 24 de diciembre de 1937.—Manuel Azaña.—El ministro de Defensa Nacional, Indalecio Prieto.»

Además de esta recompensa, acordada en Consejo, el ministro de Defensa Nacional, con motivo de las operaciones de Teruel, ha ascendido a coroneles al teniente coronel de artillería don Enrique Fernández Heredia; al de infantería, don Leopoldo Menéndez López; al de Estado Mayor, don Federico de la Iglesia Navarro, y al de infantería, don Eduardo Sáenz Aznar.

Y a tenientes coroneles, al mayor de artillería, don Manuel Gallego Calatayud, y al de ingenieros, don Sebastián Carrer Vilaseca.

Por el mismo motivo, el ministro de Defensa Nacional ha propuesto al de la Gobernación el ascenso del mayor de la Guardia Nacional, don Juan Ibarrola Orueta.

Espera el ministro de Defensa Nacional que el mando le formule nuevas propuestas para resolver sobre ellas.

Desembarco de tropas italianas en Ceuta

Descontento entre los falangistas de Marruecos

Tánger, 23. — Comunican de Ceuta que con esta fecha han desembarcado en dicho puerto importantes contingentes de soldados italianos que, según referencias dignas de todo crédito, proceden de Palma de Mallorca y forman parte del cuerpo expedicionario italiano encargado de la ocupación de la zona española en Marruecos.

La noticia viene a corroborar los rumores circulados aquí días atrás. Se relaciona el desembarco de tropas italianas en Ceuta con el nerviosismo y la actividad observados últimamente en la zona

internacional, principalmente en los conventos franciscanos. Es sobremanera significativo, a este respecto, lo ocurrido en los conventos que los frailes franciscanos tienen en Tánger. En la madrugada del sábado al domingo últimos, han estado estacionadas frente a uno de esos conventos cuatro camionetas, de las que se descargaron varias cajas enormes y pesadísimas que, según confidencia de uno de los chóferes, contenían material de guerra, de procedencia italiana.

En los medios falangistas de esta ciudad, que empiezan a darse cuenta de los verdaderos planes de Mussolini en relación con el Marruecos español y con Tánger, reina profundo descontento por la actitud «anti-nacionalista» de los frailes franciscanos. La impresión dominante es la de que Italia encuentra más expedito que nunca el camino para la realización de sus designios después de su retirada de la Sociedad de las Naciones.

**SE AUTORIZA
la reproducción de
cuanto se publica
en este DIARIO.**

¿Va a controlar Alemania las Azores?

Blomberg, ministro de la Guerra de Alemania, se ha trasladado últimamente a las islas Azores, acompañado de 200 oficiales del ejército, de la marina y de técnicos civiles alemanes, en unión de los cuales ha girado una detalladísima visita de inspección a las referidas islas, pertenecientes, como es sabido, a Portugal. Estas islas, a más de hallarse en ellas el centro de una gran estación internacional de cables submarinos, constituye la base más importante para la aviación europea y sus comunicaciones con ambas Américas.

Veracidad republicana y mendacidad facciosa

Ahora que la ocupación de Teruel por nuestras tropas disipa toda duda respecto al desarrollo de las operaciones militares, que han tenido como resultado la conquista de dicha ciudad, procede poner de relieve el contraste ofrecido por dos sistemas antagónicos de informar a la opinión pública: uno, el que viene siguiendo el Gobierno de la República, con partes oficiales de estricto ajuste a la verdad, y otro, el que observan los facciosos, con referencias falsas, en las cuales se truecan las derrotas por triunfos. Para evidenciar tan singular contraste, merece la pena de reproducir, acoplándolos en sus respectivas fechas, los partes oficiales que el Ministerio de Defensa Nacional ha venido publicando desde el día 15 y los que con el mismo carácter oficial se dieron desde Salamanca y fueron emitidos por las estaciones de radio facciosas e insertos en la prensa de la zona rebelde: Helos aquí:

MINISTERIO DE D. N. EJERCITO DE TIERRA.—15-12-37.

En la zona del Ejército de Levante nuestras tropas realizaron con pleno éxito diversos movimientos ofensivos.

PARTE OFICIAL DE LOS FACCIOSOS.—15-12-37.

Sector Teruel.—Han sido rechazados dos ataques del enemigo. Este ha dejado el campo sembrado de cadáveres, que a la hora presente continuamos recogiendo.

MINISTERIO DE D. N. EJERCITO DE TIERRA.—16-12-37.

Las operaciones comenzadas ayer por el Ejército de Levante han continuado hoy con resultados francamente satisfactorios. El mal tiempo reinante no fué obstáculo para la prosecución del avance. Nuestras fuerzas consolidaron las posiciones tomadas ayer y ocuparon otras muy importantes en las proximidades de Teruel, apoderándose de varias piezas de artillería que abandonó el enemigo.

El número de prisioneros que hemos hecho asciende a doscientos, figurando entre ellos cinco oficiales. Han sido cogidos bastantes cadáveres de facciosos, incluso el de un teniente coronel.

La aviación cooperó brillante y eficazmente a las operaciones de las fuerzas de tierra. Además, una escuadrilla en vuelo rasante ametralló a muy baja altura a un tren militar que conducía refuerzos hacia Teruel y contra el cual hizo en varias pasadas 22.000 disparos de ametralladora, agotando todos los aparatos su dotación de municiones. En la misma forma fueron ametralladas y dispersadas fuerzas montadas que marchaban por la carretera en dirección también de Teruel.

PARTE OFICIAL DE LOS FACCIOSOS.—16-12-37.

El enemigo, que en el día de ayer atacó nuestras posiciones en el sector de Teruel y fué rechazado, abandonando gran número de bajas, ha persistido en sus ataques con ánimo de liberar a las fuerzas comprometidas apretadas por nuestras tropas. El temporal de nieve ha dificultado esta operación; no obstante lo cual, nuestros soldados, con espíritu ejemplar, han conquistado posiciones a vanguardia de nuestras líneas, ce-

rrando el paso a fuerzas ligeras enemigas que desde anoche se habían infiltrado por los espacios libres entre nuestras posiciones.

En el frente del Tajo se ha efectuado una rectificación a retaguardia de nuestras líneas.

MINISTERIO DE D. N. EJERCITO DE TIERRA.—17-12-37.

El Ejército de Levante, a pesar del fuerte temporal de nieve que se desató sobre la región, continuó hoy victoriosamente las operaciones emprendidas el día 15. Con las posiciones conquistadas hoy, queda completamente cerrado el cerco de Teruel. La ciudad carece ya de toda comunicación, puesto que han sido cortadas por nuestras tropas las carreteras y la vía férrea que a ella afluye. La Muela de Teruel, que como posición más importante en defensa de la ciudad, conserva el enemigo, está rodeada por las tropas leales. Las posiciones de que nos hemos apoderado son las siguientes:

Día 15: Galiana y alturas inmediatas, Campillo, La Pedriza, Los Morrones, el Barrio de la Güea, Cerro Perdigón, Pico del Zorro, Concul y San Blas.

Día 16: Cota 1.076, la Masía del Chantre y la Masía Santiago, en las proximidades del cementerio. Además, fueron rebasados Castalvo y Castellar, quedando sitiadas las fuerzas enemigas que ocupan esos puntos.

Día 17: Cae La Muela de Villastar, produciendo esta ocupación el derrumbamiento de toda la organización defensiva de aquel sector. También fué ocupado Corralejo. En un ataque emprendido al Sur del Turia, desde la Güea, tomamos la cota 1.011. Por el Norte de dicho río, según noticias de las 22 horas, hemos llegado al kilómetro 119 de la carretera, inmediato a la confluencia de los ríos Turia y Alfambra. Se han tomado por asalto varios parapetos en el cementerio de Teruel. El enemigo inició hoy algunos contraataques, que fueron brillante y totalmente rechazados.

Nuestras bajas en las tres jornadas han sido escasísimas. La aviación facciosa acudió, por la mañana, en socorro de los sitiados; pero ante la presencia de nuestros cazas se vió precisada a alejarse de sus objetivos, arrojando las bombas fuera de ellos.

PARTE OFICIAL DE LOS FACCIOSOS.—17-12-37.

El enemigo ha desarrollado un ataque en el sector de Teruel, consiguiendo infiltrarse algunos grupos en la carretera. Las posiciones resistieron valientemente, tomando después nuestras fuerzas la contraofensiva y arrollando por todas partes al enemigo, que dejó en nuestro poder cadáveres, prisioneros y heridos.

Se han presentado en nuestras filas doce milicianos, y en uno de los frentes, todos los ocupantes de una posición enemiga, con armamento, municiones y todo lo que allí tenían.

MINISTERIO DE D. N. EJERCITO DE TIERRA.—18-12-37.

El cuarto día de nuestra ofensiva en Teruel fué tan triunfal como los tres anteriores. Las tropas de choque, muy escogidas, que el enemigo, obligado así a desconectar y retrasar sus planes, ha traído a este frente, extrayéndolas de sus concentraciones, pretendieron varias veces durante la jornada de hoy romper el

cerco de Teruel, pero se frustraron por completo sus intentos, que además les costaron muchísimas bajas. Nuestras líneas constituidas por las posiciones conquistadas el miércoles, jueves y viernes, se mantuvieron intactas, sin que en ellas se produjese la menor fisura. A este fracaso de los facciosos contribuyó la aviación leal, que bombardeó y ametralló a los rebeldes con acierto singularísimo.

A las cuatro de la tarde cayó en nuestro poder la Muela de Teruel, que era la posición defensiva más importante de la ciudad, desplomándose todo aquel frente. Teruel queda por entero bajo nuestro fuego.

Por la noche, el Mando del Ejército, dando libertad a diez de los prisioneros que en número de varios centenares se hallan en pueblos de la retaguardia, los envió a Teruel con el siguiente mensaje, que también fué radiado para conocimiento de todo el vecindario:

«Cumpliendo los deseos del Gobierno, de aminorar en lo posible el número de víctimas, las tropas republicanas que tienen sitiada la ciudad concederán y facilitarán la salida de toda la población civil de Teruel, sin distinción de sexo ni edad. La evacuación deberá verificarse mañana domingo, desde las 7 a las 9 de la mañana, en grupos no mayores de veinticinco personas, por la carretera de Teruel a Sagunto, la cual no será hostilizada durante esas horas. Cada grupo deberá ser portador de una bandera blanca.

El Gobierno garantiza la vida y la libertad de todas las personas civiles que salgan de la capital antes de las nueve de la mañana, respondiendo igualmente de la vida de los combatientes que, antes de expirar dicho plazo, depongan las armas. Declarado zona de guerra el terreno y los edificios que quedan dentro del cerco formado por las tropas republicanas, serán consideradas como combatientes cuantas personas se hallen dentro del referido recinto a partir de las nueve de la mañana.

PARTE OFICIAL DE LOS FACCIOSOS.—18-12-37.

Siguen estrellándose los ataques enemigos contra nuestras posiciones del sector de Teruel, habiendo conquistado nuestras tropas nuevas posiciones sobre la carretera de Celadas, causando al enemigo en este sector más de dos mil muertos.

MINISTERIO DE D. N. EJERCITO DE TIERRA.—19-12-37.

El quinto día de la ofensiva emprendida por el Ejército de Levante se caracterizó por un brio mayor aún que el de las jornadas anteriores, pues habiendo atenuado sus rigores el temporal de nieves, permitió a nuestras tropas más holgura en sus movimientos.

Los resultados de esta jornada fueron, como los de las anteriores, francamente satisfactorios. A primera hora ocupamos todas las posiciones enemigas que defendían el puerto de Escandón y en las cuales se recogieron algunas piezas de artillería, muchas armas y grandes cantidades de municiones y víveres. Asimismo tomamos por la mañana diversas posiciones en las alturas del cementerio y al sur de Teruel. Por la tarde cayeron en nuestro poder la organización defensiva de Castalvo, la ermita y el vértice Castellar. Una co-

lumna que seguía la carretera del puerto Escandón llegó a tiro de fusil de Teruel antes de que anocheciera. A las seis de la tarde se dió orden de ataque general, que se inició con gran energía. Las fuerzas republicanas que atacaban por el oeste de la loma del cementerio llegaron hasta las casas que por aquel lado hay en las afueras de la ciudad. Al mismo tiempo otras tropas rebasaron Teruel por el este, adueñándose de diversas edificaciones del arrabal. Simultáneamente las unidades que desde la Muela de Teruel participaban en este ataque general, también lograron acercarse al recinto urbano. El combate continúa a la hora de redactarse este parte (nueve y media de la noche), bajo la luz de nuestros proyectores que iluminan la ciudad.

Hubo en el curso de la jornada diversos contraataques de las fuerzas facciosas, a quienes se ha confiado la empresa de romper el cerco de Teruel, pero todos ellos fueron rechazados energicamente, siendo enorme el número de bajas sufridas por el enemigo y resultando, igualmente, estéril el auxilio de la aviación rebelde, que también acudió en socorro de los sitiados.

El cerco, lejos de romperse, se ha estrechado muchísimo. El número de prisioneros no puede fijarse aún de modo exacto, constituyéndose varios centenares.

La aviación leal cooperó a estas brillantísimas operaciones del Ejército de tierra con vuelos de bombardeo y otros rasantes de ametrallamiento, sufriendo la pérdida de dos aparatos, que fueron derribados por la artillería antiaérea que el enemigo se ha apresurado a llevar también a Teruel.

PARTE OFICIAL DE LOS FACCIOSOS.—19-12-37.

En el día de hoy han continuado los combates en los alrededores de Teruel, realizando el enemigo ataques desesperados a las posiciones al sur de la ciudad, siendo rechazados energicamente, causándose al enemigo gran mortandad. En los sectores de Campillo y Concul el combate fué muy violento, abandonando el enemigo en nuestro poder gran número de prisioneros, habiéndose destruido cinco tanques, que fueron incendiados. Continúa el avance de nuestras tropas.

En el aire fueron derribados diez aparatos, cayendo cinco en nuestras líneas.

MINISTERIO DE D. N. EJERCITO DE TIERRA.—20-12-37.

En el día de hoy—sexto de las operaciones en el frente de Teruel—nuestras fuerzas progresaron sobre pequeños accidentes del terreno, que sin modificar de modo esencial las líneas del cerco de la plaza, son muy útiles para lograr que en ellas estén sólidamente asegurados los enlaces entre todas las unidades sitiadoras, evitándose así el riesgo de las infiltraciones.

La actividad del enemigo fué hoy mucho mayor, habiendo realizado tres ataques muy fuertes en tres puntos distintos. Uno fué dirigido sobre el frente de Los Morrones, entre Campillo y San Blas. Este ataque, al que precedió gran preparación artillera, fué totalmente rechazado, distinguiéndose en el combate nuestra caballería, que contuvo ad-

mirablemente a los facciosos, luchando pie a tierra. El segundo ataque se produjo en los altos de Celada y posición del Corralejo. Estuvo a cargo de varios batallones, a los cuales se rechazó con energía. El tercer ataque tuvo por teatro la parte central, en dirección a San Blas y Concul, verificándose, también, con gran lujo de artillería. Nuestras tropas combatieron con heroica serenidad, haciendo uso magnífico de sus fuegos. Se puede calcular que las bajas causadas al enemigo en este combate ascienden al 40 por ciento de los efectivos que empleó en él. Nuestros fuegos de artillería e infantería les cogieron en el llano de los tiros muy densos y bien corregidos, produciéndoles una verdadera carnicería. Se vió retroceder en gran desorden a la infantería facciosa. En ninguno de los tres sitios donde se combatió perdimos un solo palmo de terreno. Nuestra aviación actual muy bien en los servicios de bombardeo que sobre las columnas adversarias les fueron ordenados.

El cerco de Teruel queda mantenido, al final de la jornada de hoy, sin solución alguna de continuidad y más estrechamente que la víspera. Algunos evadidos de la capital dicen que la desmoralización entre las tropas facciosas y la población civil es muy grande.

PARTE OFICIAL DE LOS FACCIOSOS.—20-12-37.

En el sector de Teruel ha continuado la progresión de nuestra fuerza, habiendo rechazado desesperados ataques enemigos y destruyéndoles tres carros de combate, causándoles enorme mortandad.

Las posiciones de Teruel han rechazado en el día de hoy varios intentos de asalto enemigos.

MINISTERIO DE D. N. EJERCITO DE TIERRA.—21-12-37 (12 de la mañana).

Ejército de Levante.—Anoche quedó liquidada la resistencia que algunos núcleos rebeldes seguían ofreciendo de modo aislado en el pueblo de Villaspesa, resistencia que podía limitar algo las comunicaciones de las fuerzas inmediatas a Teruel encargadas de atacar la ciudad por el sur. Se han cogido en Villaspesa cinco ametralladoras, centenar y medio de fusiles y gran cantidad de municiones.

Al mismo tiempo que sigue combatiéndose en la línea exterior a las fuerzas rebeldes que pretendían acudir en socorro de Teruel, se ha ido acentuando en la mañana de hoy la presión sobre la capital. Las tropas que la acometen por el norte y noroeste han tomado varias casas próximas al cuartel de la Guardia civil y han llevado sus líneas hasta el puente del ferrocarril, quedando totalmente ocupado el cementerio. Con idéntico vigor se mantiene el ataque por las fuerzas que lo sostienen según el eje de la carretera de Villastar, al oeste del Turia. Al este del mencionado río, nuestras tropas van infiltrándose en los arrabales de Teruel. La columna que avanza teniendo por eje la carretera de Teruel a Sagunto, se halla algo más distanciada que las anteriores de la ciudad.

(Parte de las doce de la noche del día 21-12-37.)

La jornada de hoy terminó con (continúa en la página siguiente)

Veracidad republicana y mendacidad facciosa

(Continuación)

La entrada de las tropas republicanas en Teruel, estando ya en nuestro poder amplios sectores de la ciudad.

Los refuerzos, numerosísimos, que el enemigo envió con gran apresuramiento a este frente, realizaron desde las primeras horas de la mañana intentos desesperados por romper por alguna parte nuestras líneas y presionar a los sitiados el auxilio que angustiosamente demandaban éstos, pero se estrellaron ante la bravura del Ejército Popular, que se batió en todo instante de modo admirable, rechazando uno a uno los ataques sin retroceder un solo paso, a la vez que proseguían metódicamente el avance sobre la plaza.

El primer ataque enemigo comenzó a las nueve, precedido de una acción artillera muy intensa desde las posiciones de Cerro Gordo, en dirección a las nuestras del Alto de Celada. No obstante su vigor, este ataque, confiado a cuatro batallones, fué detenido con facilidad, sin que nos fuese siquiera necesario usar de las reservas.

Por la tarde, buscando inútilmente un punto más débil, se dirigió otro ataque a la carretera de Villalba Baja. Nuestras fuerzas no se limitaron a resistir, sino que contraatacaron, aniquilando a una compañía entera, de la que quedaron en el campo los cadáveres de casi todos sus componentes. El enemigo siguió reforzando esta parte del frente, pues se vieron llegar cuatro nuevos batallones y varios escuadrones a Caude, pero este pueblo se encontraba ya bajo el fuego de nuestra artillería merced a una hábil modificación en el despliegue de ésta.

Para recuperar el Cementerio viejo, perdido por ellos totalmente anoche, los rebeldes lanzaron cuatro ataques fortísimos, sin otro resultado que perder en la empresa más de doscientos hombres. Simultáneamente, otras tropas nuestras, continuando el avance hacia Teruel, conseguían abatir algunos puntos de resistencia y adelantar sus posiciones, desde las cuales reemprendieron la marcha a las cuatro de la tarde, para asaltar la Plaza de Toros, convertida en Parque y la parte oriental de la ciudad. Antes de anochecer, y luego de apoderarse de varias casas de las afueras, tropas republicanas pasaban hacia la capital por debajo del Viaducto, no obstante el fuego intenso que se les hacía.

El Cuerpo XVIII, que combatió sin cesar en su frente, eligió para el ataque los mismos parajes en que la víspera iniciaron el suyo los facciosos, entre Campillo y San Blas. La infantería llegó a luchar con granada de mano. Constituyó este combate uno de los triunfos más brillantes del presente período de operaciones. El enemigo, que usó prodigamente de su artillería, no consiguió adelantar un paso y sufrió pérdidas cuantiosísimas.

También la columna que operaba por la carretera de Villastar peleó sin descanso desde la mañana a la noche. Desde nuestras líneas se vio cómo las tropas rebeldes encargadas de defender el Mansueto salían de las trincheras para retirarse hacia la plaza y cómo los jefes y oficiales, pistola en mano, obligaban a los soldados a restituirse a los puestos que querían abandonar.

Mientras se libraban todos estos combates, la artillería leal actuaba sobre Teruel, con gran intensidad y evidente eficacia, revelada ésta por los gran número de incendios que los proyectiles ocasionaban en el casco urbano. Nuestra aviación sólo hizo un servicio de ametrallamiento, no verificando bombardeos sobre Te-

ruel a instancia de los jefes de las columnas atacantes, que los estimaban ya innecesarios.

Poco después de las seis de la tarde, el Estado Mayor recibió del jefe del 20 Cuerpo de Ejército un parte dando cuenta de que fuerzas del mismo entraban en el recinto de la ciudad.

A las siete de la noche la situación podía sintetizarse así:

1.º Está ocupada totalmente por nosotros toda la zona de Teruel, comprendiendo el ensanche y la Plaza de Toros.

2.º Se halla también ocupada por entero la zona de la estación ferroviaria con sus edificios.

3.º Hállanse igualmente en nuestro poder todas las manzanas de casas que forman la linde oeste del casco de la población.

4.º Están ocupados algunos accesos al casco viejo y en vías de ocupación otros.

5.º En el interior de la ciudad sólo suena algún disparo suelto de cuando en cuando. Nuestras fuerzas han suspendido el fuego y algunas patrullas han penetrado en el barrio del casco viejo; y

6.º Se sabe que dentro de éste reina gran pánico. Se han encontrado bastantes insignias de oficiales que se despojaban de ellas al retirarse.

Las fuerzas que defendían la Cabeza de Puente, que combatieron durante todo el día contra el Cuerpo XVIII, se han desbandado, cayendo parte de ellas prisioneras y huyendo otras al campo.

El Ministro de Defensa Nacional ha transmitido al Mando instrucciones enérgicas para el mantenimiento del orden dentro de la ciudad cuando ésta quede ocupada por completo. En cuanto ello se logre, se hará cargo del mando de Teruel la autoridad civil, representada por el Gobernador General de Aragón, quien dispondrá todo lo necesario para la continuación de los servicios públicos.

PARTE OFICIAL DE LOS FACCIOSOS.—21-12-37.

En el sector de Teruel, nuestras tropas han ocupado la importante posición de Los Morrones, rechazando brillantemente varios contraataques enemigos y destrozando tres tanques.

MINISTERIO DE D. N. EJERCITO DE TIERRA.—22-12-37.

Desde las posiciones ya ocupadas en Teruel, que enumeraba el parte de anoche, nuestras tropas profundizaron hoy su avance hacia el interior de la ciudad, acentuándolo considerablemente a última hora de la tarde, en que se adueñaron de puntos muy céntricos, quedando limitada la resistencia del enemigo a algunos edificios adecuados para continuarla.

La población civil, a la que se había prohibido evacuar la ciudad, comenzó a salir en masa, al quedar reclusos hoy los facciosos en esos edificios y verse así libre del terror a que estaba sometida. Al anocheecer marchaban por la carretera de Sagunto, huyendo de Teruel, millares de personas. Para impedir a mujeres, niños y ancianos una fatigosa peregrinación, se dió orden de que todos se detuvieran en un puesto de control cercano a la capital, donde se enviaron gran número de vehículos para transportarlos. Nuestros soldados acogieron a los evacuados con cariñosa solicitud, proporcionándoles agua, que todos bebían con avidez, porque Teruel carece de este líquido hace cuatro días, y curando a los que llegaban heridos. La mayor parte de los evacuados per-

Información del Ministerio de Defensa Nacional

Las operaciones que acaba de realizar el Ejército de Levante suscitan singularmente fuera de España el comentario de elementos técnicos que no salen de su asombro ante el desarrollo y los resultados de las mismas, forma y resultados sobre los cuales el Ministerio de Defensa Nacional se cree en el caso de consignar lo siguiente:

El Alto Mando consideró obtenido el grado de capacidad necesario para efectuar la ocupación de Teruel, que constituía una necesidad imperiosa a fin de dar consistencia a aquel frente en el aspecto defensivo y mejorar las condiciones de futuras bases de operaciones.

El proyecto requería secreto en el planeamiento y la preparación, y audacia y rapidez en la ejecución.

El planeamiento obligaba a realizar los estudios, reconocimientos y circulación de órdenes preparatorias dentro de una hermética reserva, y la preparación obligaba, a su vez, a concentrar medios y fuerzas en número muy considerable con rapidez grande y secreto absoluto.

Estas condiciones fueron perfectamente cumplidas. Se movilizó una gran masa de hombres y de medios de combate, la cual se concentró sin que el enemigo advirtiera nuestros propósitos. La sorpresa estratégica y táctica fué así lograda por completo, traduciéndose en un gran ahorro de vidas.

La audacia en la ejecución consiguió una velocidad de penetración similar a la que se pide en los Ejércitos europeos a sus grandes unidades.

Una división alcanzaba el objetivo que se le señaló a doce kilómetros de su base de partida antes de las tres horas de iniciar el ataque. Dos columnas, partiendo de bases fronterizas, a más de veinte kilómetros una de otra, avanzaron en la dirección ordenada, encontrándose antes de las dos horas de combate las dos masas encargadas de ejecutar el cierre, habían roto el frente enemigo y habían avanzado en zona de cinco kilómetros de anchura por dos de profundidad, estableciendo sólido contacto en el punto preciso de sutura de frente. Y todo esto con sólo trescientas bajas, índice insignificante de desgaste.

En la amplísima zona ocupada, se encuentran

manecieron una semana entera metidos en cuevas. Refieren que las autoridades facciosas dieron la versión de que los rebeldes habían conquistado Guadalajara y estaban a punto de tomar Madrid, por lo cual nuestro Ejército del Centro llegaba fugitivo hasta las proximidades de Teruel, siendo esto causa del ataque que en pocas horas habría de ser vencido.

Fuerzas de asalto, encargadas de los servicios de orden, cumplen esta noche la misión de distribuir y albergar en pueblos de nuestra retaguardia a los millares de evacuados. Estos protestan irridadísimos contra el engaño de que las autoridades facciosas les han hecho víctimas obligándoles a sufrir un martirio inútil.

En las zonas de la ciudad que hemos ocupado, se encontraron cerca de cuatro mil heridos, entre población civil y combatientes facciosos. Habiéndose encargado de todos ellos nuestro servicio sanitario.

Sobre varios puntos del ensanche del arrabal y del centro de Teruel ondeaban hoy grandes banderas republicanas.

El espíritu de nuestras tropas sigue siendo magnífico. Unidades a las que se suponía muy quebrantadas por la fatiga, como consecuencia de la dura y continua pelea sostenida durante ocho días, se resisten a ser relevadas.

Hoy no actuaron contra Teruel ni la aviación ni la artillería leales. La primera se limitó a verificar un ametrallamiento en Bezas sobre concentraciones de los refuerzos enviados por el enemigo, la actividad de los cuales se redujo en la jornada a un solo ataque contra nuestras líneas de defensa exterior, en el Pico del Zorro, ataque que fué breve y rápidamente rechazado. El único

cuatro pueblos — Concud, San Blas, La Güea, Campillo —, además de muchas masías, igualmente bien fortificadas. El Ejército popular, buscando las líneas de menor resistencia, supo infiltrarse con la decisión que supone avanzar más de diez kilómetros en campo enemigo dejando muchas resistencias a retaguardia y en los flancos para luego reducirlas. La audacia de Brunete y la potencia de Belchite se lograron conjuntamente en una misma acción y por todas las fuerzas ejecutantes.

Para la debida valoración de este esfuerzo, se debe consignar que en Campillo se cogieron doscientos prisioneros, entre ellos cinco oficiales y una batería calibre 75, y que en Concud y San Blas el número de prisioneros pasó de ciento cincuenta, siendo tomada otra batería de artillería.

Simultáneamente, con el corte de la comunicación de Teruel y su zona, otra columna atacó desde el Sur las líneas enemigas, las rompió y orientó el avance en la dirección de la mínima distancia a Teruel.

Las guarniciones del frente pasivo, respondiendo a orden del Mando, se lanzaron a un brioso ataque general, entre Campillo y Cerro Gordo, en una ininterrumpida línea ondulante de fuego de más de 90 kilómetros. Las viejas posiciones fueron cayendo en poder de los mismos soldados, que llenaron largas horas de parapeto con relatos de sucesos desgraciados en pequeños intentos paralelos y que, por ello, estaban rodeadas de medrosa aureola: Pancho Villa, El Carrascalejo, La Ermita, la Trinchera de la Muerte, la Muela de Villastar, La Rocosa, La Hoyuela... Estos nombres, que dirán muy poco al lector, suponen para aquellos combatientes un mundo de emociones, un año de inercia, que ahora se ha vencido al conjuro de una orden. El soldado veterano del frente pasivo, pegado a la trinchera o a la cueva de abrigo, acaba de adquirir gran confianza en sí mismo.

En el orden de realidades militares inmediatas, la ocupación de Teruel nos da: una ciudad para la República; un frente defensivo más sólido, que aleja peligrosas amenazas; un nudo de comunicaciones que abrevia distancias y facilita maniobras, y un aumento en la capacidad ofensiva del Ejército, con fuerte reacción de la moral de éste.

fuego de cañón que se oyó correspondió a nuestros tanques, que actuaron muy intensamente contra los reductos rebeldes.

PARTE OFICIAL DE LOS FACCIOSOS.—22-12-37.

En el Frente de Teruel, nuestras fuerzas, venciendo la resistencia del enemigo, al que causan numerosas bajas, siguen avanzando victoriosamente por las estribaciones del macizo de Villastar, maniobrando hacia sus objetivos.

Es totalmente falsa la noticia dada por las emisoras de radio enemigas de que Teruel ha caído en poder de los rojos. Teruel resiste heroicamente y su guarnición, con elevadísimo espíritu, está completamente decidida a seguirle defendiendo.

Nota de Salamanca. — La guarni-

ción de Teruel resiste heroicamente los desesperados ataques del enemigo que, desconociendo el valor de los aragoneses, ha anunciado ya varias veces la conquista de la ciudad. El heroísmo de los defensores de Teruel cerrará pronto las puertas a los asaltantes. Hoy nuestras columnas de socorro avanzan rápidamente y pronto tomarán contacto con las fuerzas sitiadas de la ciudad. Teruel está con España y pronto abatiremos a los asesinos pagados por Rusia.

**ESTE DIARIO SE
REPARTE GRA-
TUITAMENTE**

Nerviosismo en la Italia fascista

Roma, 24.—Italia tampoco participa en la «tregua de pasteles». Por el contrario, las vacaciones de Pascua de este año se caracterizan en Italia por un nerviosismo que responde a las informaciones procedentes de fuentes inglesa, francesa y americana, según las cuales la situación de Mussolini es muy difícil y solamente existe el peligro de guerra en el hecho de que Mussolini, no sabiendo cómo salir de una crisis económica, moral y espiritual, provocada en Italia por el fascismo, intente cometer un acto desesperado. Todas las informaciones están de acuerdo en que Mussolini no podría hacer una guerra más larga de un mes porque su aparente potencia es sólo fachada, detrás de la cual hay poca cosa. El nerviosismo de la prensa fascista es producto del nerviosismo casi patológico del dictador. Los ataques contra Inglaterra, Francia, la Sociedad de Naciones, las mentiras sobre la situación en España — que los hechos desmienten cada día —, producen su impresión en la opinión fascista. Ejemplo de ello es la detención de un periodista tan afecto al fascismo como el Sr. Engely, director del órgano faccioso «Affari Esteri» y colaborador de la «Tribuna» y «Regime Fascista». Este señor, que representa la opinión fascista, había hecho algunas observaciones desfavorables a la retirada de Italia de la Sociedad de Naciones. Por esta causa ha sido detenido.

La actitud del Vaticano ante las Potencias totalitarias

Alocución del Papa sobre la persecución religiosa en Alemania

El Pontífice acusa al nazismo de realizar una persecución como pocas veces se ha registrado y en la que no faltan ni las violencias, ni las emboscadas, ni las falsedades, ni las mentiras

Ciudad del Vaticano, 24. — Con motivo de la audiencia concedida esta mañana a los cardenales que le han ido a felicitar con motivo de las fiestas de Navidad, el Papa ha pronunciado una extensa alocución, refiriéndose principalmente a la persecución religiosa de que son objeto los católicos en Alemania.—Fabra.

(Exclusivo de «La Vanguardia».) Ciudad del Vaticano, 24.—En la alocución pronunciada esta mañana por el Papa ante los cardenales, se ha referido casi exclusivamente a la persecución religiosa que se viene llevando a cabo actualmente en Alemania.

«Debemos añadir—dice el Sumo Pontífice—dos palabras: una, haciendo constar los hechos, y otra, de principio y de protesta, de alta protesta.

«Decimos haciendo constar los hechos porque desde hace mucho tiempo no se hace sino deformarlos. El hecho doloroso y real es la persecución religiosa en Alemania, pues queremos llamar las cosas por su nombre, y no queremos que se diga de Nos lo que un historiador dijo en un momento de gran decadencia: «Veria etiam rerum perdidimus nomina».

«Llamaremos, pues, las cosas por su nombre. En Alemania existe una persecución religiosa, y una persecución religiosa tan terrible y grave como pocas veces se ha registrado, y ya fecunda en efectos nefastos. Es triste decir que en esta persecución no han faltado las persecuciones ni las violencias, ni las emboscadas, ni las falsedades, ni las mentiras.

«No queremos detenernos más tiempo sobre cosas tan dolorosas. Sólo queremos añadir un punto a la verdad, para aquellos que, sin embargo, no deberían dudar cuando se habla de cosas tan graves y que afectan tan de cerca a las responsabilidades del Vicario de Cristo, que no puede dejar de estar bien informado sobre ellas. Hemos de volver a Alemania, a esta Alemania que Nos es tan querida, como todo el mundo lo sabe.»

A continuación el Sumo Pontífice dice que conoce a Alemania en todas sus manifestaciones de vida espiritual y social.

«Por ello—continúa diciendo—es doblemente triste tener que registrar el hecho de que continúen cometiendo allí faltas contra la verdad. Es la verdad lo que nos interesa, no sólo personalmente, sino por estar relacionada con todo lo más sagrado que existe para Nos, y que tan importante lugar ocupa entre nuestras preocupaciones, comprometiéndose Nuestra responsabilidad ante Dios y ante los hombres.

«Dicen que la religión católica ya no es lo que era, sino que es política, y con esta apariencia se quiere justificar su persecución, como si ello constituyese un medio de defensa.

«Nuestro Señor Jesucristo quiso también sufrir la misma persecución y compareció ante el tribunal de Poncio Pilato, como agitador del pueblo, como enemigo del César.

«Pilato comprendió muy bien el espíritu de las cosas, aunque parezca que no lo comprendió al principio o que hizo ver que no lo comprendía.

«¿Tú eres rey?, pregunta Pila-

tos al Salvador del Mundo. Evidentemente, se refiere a un rey político que acaba de causar gran agitación en Palestina. «¿Eres, pues, un gran jefe político, un agitador?» Nuestro Señor contesta con la calma de su divina y sobria palabra, con una afirmación y una negación: «Mi reino no es de este mundo. Mi reino no es de los que tú crees. Si lo fuera, todos los que están a mi lado se agitarían para venir en mi ayuda.»

«Podríamos decir lo mismo si hiciésemos política, como se Nos atribuye, dado que se habla tanto de armamentos y de guerra, que en alguna parte del mundo podría haber un pequeño esfuerzo fútil y ridículo para venirnos en ayuda. No necesitamos eso, y repetimos con Jesucristo: «Mi reino no es de este mundo».

«No pensamos en la política, que es lo que decía Jesús cuando afirmaba que no había venido a la tierra para hacer política, sino para rendir testimonio a la verdad, que el mundo aprecia tan poco. El mismo Pilato pregunta: «¿Dónde está la verdad?», y se marcha.

«Queremos decir, repetir y protestar a la faz del mundo entero: no hacemos política. Por el contrario, no podemos sino volver a las palabras de Jesucristo: «Si así fuese, los que están con Nos vendrían en socorro Nuestro.» En el mundo entero hay gentes que son de los Nuestros, que son hijos predilectos, fieles adoradores de Dios, que saben que no hacemos política, pues todos pueden ver y comprobar que hacemos religión, y nada más.

PERFIL DE NUESTRA GUERRA

CONTRA LAS FUERZAS DE LA GUERRA

Una observación sagaz, entre muchas, se desprende como una chispa del conmovido testimonio de André Chamson sobre España. Es esa de que el pueblo español lucha, sobre todo, contra la guerra, porque «de lo que Franco dispone es, en cierto modo, de la guerra en sí, la guerra aislada de toda justificación nacional, de toda excusa, reducida a su propia naturaleza, que consiste en matar y destruir».

En otras palabras lo ha dicho el jefe del Estado en un discurso inolvidable: «Hacemos la guerra porque nos la hacen.» Las fuerzas latentes de la guerra permanecían agazapadas en el fondo de la vieja sociedad reaccionaria, a pesar del espíritu de paz de la República, dispuestas a saltar en la primera coyuntura. En la Constitución del 31 se dice de modo terminante y explícito que España renuncia a la guerra como instrumento de acción internacional. Esta declaración, formulada con solemnidad histórica en las primeras Cortes del régimen, era otra prueba de que éste no venía «a continuar la historia de España» en el sentido militarista y monárquico. Todo nuestro siglo XIX, con el breve paréntesis de la República de 1873, es un puro desmán de las fuerzas de la guerra conjuradas para violentar la voluntad pacífica de España y lanzar a la nación por los despeñaderos de la violencia. Las fuentes de la subversión y del odio manaban sin intermitencias de la tradición castrense del viejo Estado español. De ahí provienen las guerras dinásticas, los pronunciamientos, las represiones coloniales, todos los desastres que se acumulan en el curso de nuestra historia. ¿Quiénes empujaron a España a las estúpidas empresas de Cuba, Filipinas y Marruecos sino las castas feudales que se habían hecho instrumento de opresión de la conciencia pública? Ellas rechazaron el autonomismo cubano, fusilaron a Rizal, provocaron a los Estados Unidos y convirtieron la zona del Protectorado africano en un negocio sangriento de ascensos y recompensas militares.

Es muy significativo que los sublevados de hoy sean los «africanistas» de ayer, los que en Marruecos practicaban la guerra de exterminio contra el indígena y se oponían, con amenazas de alzamiento, a todo intento de colonización pacífica. Ahora tratan de africanizar España valiéndose de rifefios y yebalies, con los cuales forman un hogar común de represalia y de barbarie. Todos esos nombres de las Juntas de Burgos y Salamanca van unidos a la rota de Annual y a las innumerables vergüenzas de las campañas marroquíes. Franco es un militar de fortuna que emprende allí una veloz carrera de ascensos, sin que vaya su nombre unido a ninguna victoria importante, por la sencilla razón de que no las hubo. Como técnico, nadie conoce sus trabajos militares, ni sus publicaciones científicas, y sin embargo se le ha querido hacer pasar por un

Claudewitz peninsular. Aunque no fuera más que por esta procedencia vituperable, el pueblo español tenía que recusar la sublevación perpetrada por unos oficiales cuya biografía va unida a las páginas más sombrías de la historia nacional.

Recuérdese que uno de los argumentos utilizados por los facciosos para justificar el alzamiento ha sido el de supuestos daños inferidos al Ejército por los Gobiernos de la República. Se ha especulado con las reformas Azaña que significaban una acomodación de las fuerzas militares a las posibilidades del Estado y una tendencia marcadísima a liquidar la influencia de los elementos armados en la política nacional. La República derribaba al gran mamut del militarismo tradicional para dar paso en su lugar a una organización eficiente y moderna fundada en las verdaderas necesidades del país.

Este propósito, inspirado en la naturaleza misma del régimen, irritó sobremanera a los contumaces organizadores de derrotas, que comenzaron a fraguar golpes de Estado en complicidad con los partidos reaccionarios supervivientes de la monarquía. Ni las derechas ni los militares querían la paz dentro de la órbita republicana. El movimiento de Sanjurjo en Sevilla, las sangrientas jornadas del pistolero blanco, las constantes invocaciones a la guerra civil que se hacían incluso desde la tribuna parlamentaria, eran la expresión de ese estado de ánimo nacido del odio patológico a la democracia. Los orígenes de la guerra se remontan a las primeras etapas de la República, durante las cuales ya los militares imaginaban el asalto al Poder en connivencia con los grupos insurgentes del clericalismo y la plutocracia. Cuando Franco fué subsecretario de Guerra mandó fortificar la sierra de Guadarrama, poniendo en práctica aquella vieja memoria suya sobre la toma de Madrid presentada en el curso de coroneles. Si el Frente Popular hubiera sido derrotado en las elecciones, el golpe militar no se habría intentado siquiera. Las fuerzas de la guerra, con el Poder en la mano, aniquilarían todo intento de reforma pública. Pero la democracia republicana salió otra vez victoriosa de las urnas y el militarismo no podía resignarse de nuevo a perder la presa.

Por eso desató la guerra, sin importarle sus atroces consecuencias. Aprovechando las codicias del fascismo internacional, le ofreció excelentes bases estratégicas. Los enemigos de la paz del mundo iniciaban en nuestro territorio la agresión al espíritu pacifista de las democracias. He aquí, traducida a un riguroso inventario de hechos, la idea de Chamson de que España, cuando hace la guerra, combate contra ella.

J. DIAZ FERNANDEZ

(Escrito expresamente para el «Servicio Español de Información».)

Las informaciones que publica este DIARIO, responden siempre a la veracidad más estricta

«Naturalmente que hemos de decir que incluso el simple ciudadano debe conformar su vida cívica a la ley de Dios, a la ley de Cristo. ¿Esto es hacer religión o hacer política? Queremos únicamente que incluso en la vida cívica, en la vida colectiva, en la vida social, los derechos de Dios, que son al mismo tiempo, los de los hombres, sean respetados.

«Esto es lo que hacemos y hemos hecho siempre, y si alguien pretende lo contrario, es contra la verdad. Precisamente, lo que Nos causa más dolor, es ver que se Nos acusa de abusar de la Religión. Es uno de los peores pensamientos que puedan imaginarse, esta acusación de abusar de la Religión con finalidades políticas; esta acusación, esta calumnia lanzada contra tantos venerables hermanos de episcopado y cardenalato,

contra tantos sacerdotes y tantos fieles, siempre prestos a obedecer la ley de Dios y a llevar vida de buenos cristianos, de excelentes ciudadanos, conscientes de su deber cívico y social, no sólo hacia los hombres, sino hacia Dios.

«Nada queremos añadir, y si sólo repetir Nuestra protesta, que no puede ser más explícita ni más solemne ante el mundo entero. Hacemos Religión y no política, ni queremos hacerla. Todos lo saben, y todos los que lo quieren ver, lo ven, y esta profesión de verdad queremos que venga a consolar a tantos y tantos hermanos de episcopado, a tantos y tantos sacerdotes y a tantos y tantos hermanos que sufren la persecución y la calumnia.

«No podían añadirse sufrimientos más agudos a las angustias de toda índole, sino haciéndonos esta acusación. Sólo nos queda dar gracias a Dios y volver hacia El nuestros ojos y nuestras almas, para que venga en nuestra ayuda. El que lo puede todo en su infinita misericordia y bondad, aliviando los sufrimientos de sus fieles, no sólo en los países que hemos nombrado, sino en otros muchos. Que venga y haga cesar tantos males, que vuelva al camino de la verdad a tantos hombres que parecen no conocerla sino para ofenderla, cosa terrible que nos hace pensar—y este pensamiento Nos consuela—en la misericordia infinita de Dios, que lo tolera y lo soporta todo».—Havas.

Legionarios italianos caídos en tierras de España

Roma, 16.—He aquí la undécima relación de legionarios italianos muertos en España:

(Dicha relación, que consta de setenta y nueve nombres, empieza con Armino Cagolero y termina con Zanasso Giorgio Paolo.)

Los restos gloriosos a los cuales se rindieron honores religiosos y militares, han sido sepultados en los cementerios de guerra y su custodia ha sido confiada a la caballería y cristiana piedad del pueblo español.

La Nación saluda con espíritu viril a estos heroicos legionarios caídos en defensa de la Civilización fascista.

(«La Stampa», 17-XII-1937.)

Portugal recibe armas del Reich

Lisboa.—Portugal ha recibido más material bélico. Procedese ahora a la distribución, entre los regimientos que están de guarnición en esta capital, de los nuevos cañones importados recientemente de Alemania. Son del modelo «Mauser» perfeccionado que usa el ejército alemán. Han sido entregados ya millones de proyectiles del nuevo tipo y varios millones más serán distribuidos dentro de algunos días. Las fábricas militares, mientras tanto, proceden a la instalación de la maquinaria para la producción de estos proyectiles y aumentar siete veces la de los demás, a partir de 1938.

(«La Voz», New York, 16-XI-1937.)